

Fondos Documentales

Biografías

La Bastida y El Campico de Lébor



El profesor Jordá clasificando y dibujando material lítico en su despacho (años 80)

FRANCISCO JORDÁ CERDÁ (20/06/1914-10/09/2004)

Francisco Jordá Cerdá fue un destacado prehistoriador español nacido en Alcoy (Alicante) en 1914 y fallecido en Madrid en 2004. Especialista en Paleolítico Superior y Epipaleolítico, destacó como investigador del periodo Solutrense en España y como experto en arte rupestre paleolítico y postpaleolítico.

Cursó sus estudios universitarios en Madrid y Valencia, donde se licenció en Filosofía y Letras, Sección Historia, en 1936. Ya durante su etapa universitaria se inició en los estudios arqueológicos gracias a su mentor y maestro Luis Pericot. Su primer empleo fue como profesor del enseñanza secundaria en su ciudad natal, Alcoy, al tiempo que se convertía en miembro correspondiente del *Institut d'Estudis Valencians* (1937).

En numerosas ocasiones contaba a sus discípulos sus experiencias personales durante la Segunda República, que vivió con gran intensidad. Iniciada la Guerra Civil española fue apresado por el bando franquista y condenado a muerte en Consejo de Guerra pero su pena fue conmutada por el confinamiento en diversos campos de concentración, entre ellos en el de la prisión de Burgos, en 1939, donde compartió cautiverio y cuadernos de poesía y dibujo con Koldo Mitxelena, entre otros.

Tras su excarcelación en 1943, retorna a Valencia donde es recuperado por su maestro Luis Pericot para trabajar en el *Servicio de Investigación Prehistórica* de la Diputación Provincial de Valencia. Su maestro le orientaría hacia el estudio del paleolítico levantino. Entre otros trabajos, fue copartícipe en la excavación de la cueva de la Cocina desde 1945. Fue su primer contacto prologado con las técnicas de excavación arqueológica, después vendrían las cuevas de Les Mallaetes, Las Llatas, Cova Negra, etc. De este contacto con la prehistoria levantina comenzaron a surgir sus ideas sobre

las peculiaridades del Paleolítico Superior y el Epipaleolítico de la zona y también su metodología de trabajo (inscribible en tradiciones arqueológicas de fuerte influencia francesa). En el SIP de Valencia también conoce a Isidoro Ballester, con quien publicó el corpus de la cerámica ibérica de Liria en 1954.

La precariedad laboral de esta fase le provocó no pocos apuros hasta 1950, cuando fue nombrado director del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y su situación se estabilizó. También fue nombrado ayudante de clases prácticas del *Seminario de Historia Primitiva del Hombre* de la Universidad de Madrid, que ocupaba Julio Martínez Santa-Olalla en el curso 1950-1951. Ese mismo año sería nombrado Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas en Murcia. Entre noviembre y diciembre de 1950 asume la dirección de los trabajos de excavación del Seminario de Historia Primitiva del Hombre en el yacimiento de la Edad del Bronce de La Bastida (Totana, Murcia). En esos años también excavó la Torre del Mal Paso (Castellón), el poblado calcolítico de Ereta del Pedregal (Valencia) y descubrió diversas pinturas de arte rupestre levantino en Dosaguas (Valencia).

Dos años después se traslada a Asturias con el profesor Juan Uría Riu donde sería nombrado director del *Servicio de Investigaciones Arqueológicas* de la Diputación Provincial de Oviedo, por lo que pasó a residir en esta ciudad desde 1952. Al año siguiente ganó por oposición un puesto de profesor ayudante de Historia del Arte en la universidad de esa misma ciudad. En 1953, pasó a ser director del Museo Arqueológico Provincial de Oviedo y delegado del Servicio Nacional de Excavaciones. Su plaza universitaria le dio la posibilidad de visitar las cuevas valencianas de La Cocina y Les Mallaetes y de estudiar los grandes yacimientos paleolíticos cantábricos (El Pindal, Cueto de la Mina, la Peña del Candamo, La Lloseta, Les Pedroses, etc.) además de dotarle de los medios, los contactos y el tiempo suficiente para completar su tesis doctoral que versaba sobre «*El Solutrense en España y sus problemas*».

La tesis, premio extraordinario de doctorado, fue defendida en la Universidad Complutense de Madrid en el año 1954-55 y fue publicada ese mismo año por la diputación provincial de Asturias. Su profundo conocimiento de las ocupaciones solutrenses tanto de la zona mediterránea como cantábrica hicieron de esta obra un libro de referencia y llamó la atención al mismo François Bordes, el gran paleolitista francés, sobre la precariedad de su tipología lítica al aplicarse a estas regiones, donde había utensilios que no se conocían en Francia. En estos años tuvo la oportunidad de viajar al territorio del Sahara Occidental, entonces colonia española, donde realizó importantes descubrimientos junto con Julio Martínez Santa-Olalla. Asimismo amplió su interés a los castros prerromanos de la zona iniciando excavaciones en el Castrillón o Castro de Mohías en Coaña.

En 1962 consiguió la cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática, que luego sería de Prehistoria, de la Universidad de Salamanca, que en esa época se reducía a un equipo escaso en el que destacaban dos insignes historiadores, José María Blázquez Martínez y José Manuel Roldán Hervás. Desde Salamanca, el profesor Jordá fue formando un equipo con el que pudo hacerse cargo de numerosas excavaciones, entre las que destacan sus incursiones en la Trinchera de Atapuerca y Ojo Guareña (ambas en Burgos), Cuevas de Nerja y La Pileta (Málaga), los castros de San Lluís (Pola de Allande) y Mohías (Coaña), la Cueva de los Casares (Guadalajara), la ciudad astur-romana de Lancia (León) y diversos trabajos de investigación en la provincia de Salamanca (poblados, dólmenes, túmulos, arte rupestre esquemático de Las Batuecas...). También revisó la

cronología del arte rupestre levantino (1966) y descubrió la importante cueva con arte rupestre de Tito Bustillo (1970) y la de Les Pedroses (1970), participando con comunicaciones a congresos y reuniones, cuya presidencia ostentó en ocasiones, como el XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida, 1968).

Uno de sus mayores logros fue continuar la edición periódica, como director (1964-1987), de la prestigiosa revista *Zephyrus*, la cual renovó y puso al frente de las publicaciones científicas especializadas en prehistoria, historia antigua y arqueología. En la Universidad de Salamanca sería nombrado decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1972-1976) y de Geografía e Historia (1981-1984). En esa misma ciudad fue delegado del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas del distrito universitario (1963), consejero provincial de Bellas Artes (1969) y miembro de diversas comisiones técnicas, como las de la Cueva de Altamira (1976), la Conservación del Arte Rupestre (1979) y la de la Cueva de Nerja (1979-1992), yacimiento en el que realizó también una importante labor, en colaboración con su hijo Jesús Francisco Jordá Pardo, geólogo, arqueólogo e igualmente prehistoriador.

Aunque se jubiló en Salamanca en 1984, siguió ejerciendo su labor investigadora como profesor emérito casi hasta el día de su muerte. Entre sus discípulos más destacados están Javier Fortea Pérez, catedrático de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Oviedo; Soledad Corchón Rodríguez, catedrática de Prehistoria de la Universidad de Salamanca; Emili Aura Tortosa, profesor de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Valencia; Julián Bécares, profesor de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca o Luis Arias González, profesor de enseñanza secundaria del IES Fernández Vallín de Gijón; así como su propio hijo, Jesús Francisco Jordá Pardo. Además, tuvo la certera intuición de rebajar tras el neolítico la cronología del arte rupestre levantino, contribuyendo a finalizar la polémica sobre su cronología paleolítica, que arrastraba desde los trabajos de H. Breuil a inicios del siglo XX, y mesolítica, defendida posteriormente por Almagro Bash, Ripoll Perelló y Beltrán Martínez.

Su trabajo de campo queda vinculado a los más importantes yacimientos del paleolítico y del arte prehistórico de la Península Ibérica: la Cueva de la Cocina, Les Malladetes, Cova Negra, Cova del Parpalló o la Cueva de Nerja en la región mediterránea; Cova Rosa, Cueva del Conde, Bricia, Cueva de la Lloseta y Tito Bustillo en el áreas cantábrica; Escoural o Rio Major en Portugal. Sin olvidar por ello sus trabajos en los castros asturianos y en la región central peninsular: Coaña, San Chuis, Atapuerca, La Cueva de los Casares o las Batuecas.

Fue miembro numerario de numerosas academias, sociedades e institutos de ámbito nacional e internacional, recibiendo en 1983 la Medalla de Oro de la Universidad de Salamanca. Fue también Premio de la Fundación Marqués de Cerralbo concedido por la Real Academia de la Historia (1957), recibió la Medalla Altamira del Ateneo de Madrid (1968), y contó con numerosos homenajes a su persona y su obra, también en su tierra natal. Fue miembro de numerosas sociedades científicas, como el Instituto Arqueológico Alemán (*Archäologische Institut* de Berlín), la *Société Préhistorique de l'Ariège*, el Real Instituto de Estudios Asturianos, el *International Union for Quaternary Research* (INQUA), la *Associação dos Arqueólogos Portugueses* de Lisboa, el *Instituto Internazionale di Studi Liguri*, el *Centro Camuno di Studi Preistorici* y correspondiente de numerosas academias, como la de Bellas Artes de San Fernando, la de Historia, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y la Academia Portuguesa de la Historia, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- AURA TORTOSA, J. E. (2005) “Francisco Jordá Cerdá (1914-2004)” En *Trabajos de Prehistoria* 62(1): 5-6
- BARANDIARAN MAESTU, I. (2004) “Francisco Jordá Cerdá (Alcoi 1914 – Madrid 2004)” En *Veleia* 21: 329-331.
- CORCHÓN RODRÍGUEZ, M. S. & Rodríguez Hernández, J. (2005) “In memorian. Francisco Jordá Cerdá (1914-2004) En *Zephyrus* 57: 23-26
- JORDÁ PARDO, J. F. (2004) “Francisco Jordá Cerdá: Cincuenta años de investigación arqueológica en la Península Ibérica” En Flor, G. (Ed.): En *Actas de la XI Reunión Nacional del Cuaternario*. Oviedo (Asturias), 2-4 julio 2003. Consejería de Cultura del Principado de Asturias, Concejo de Candamo, Cajastur. Oviedo: 1-8.
- JORDÁ PARDO, J. F. (2006-2007) “Francisco Jordá Cerdá (1914-2004): Cincuenta años de investigación arqueológica en la Península Ibérica” En *Portugalia Nova Série*, Vol. XXVII – XXVIII: 159-162.
- MAIER ALLENDE, J. (2014) “*Se cumplen 100 años del nacimiento y 10 de la muerte de Francisco Jordá Cerdá , ilustre prehistoriador*” Real Academia de la Historia. Centro de Estudios Biográficos <http://blgrah.rah.es/2014/05/05/se-cumplen-100-anos-del-nacimiento-y-10-de-la-muerte-de-francisco-jorda-cerda-ilustre-prehistoriador/> (recurso electrónico)